

Filmoteca
MILANO

popular
film
30
cts

P1100 11



PROXIMAMENTE

BROADWAY

La superproducción sonora **UNIVERSAL**
de bellísima y atrevida factura

Interpretada por

Glenn Tryon
Merna Kennedy
Evelyn Brent

Riquísima presentación
Lujosas toilettes y decorado
Magníficos números musicales
Asunto magistral

Broadway está basado en la obra teatral del mismo título que se hizo centenaria en Nueva York y recorre todos los teatros del Mundo.

La película es una magistral obra de Paúl Fejos, en colaboración con Carl Laemmle, hijo. El decorado del cabaret donde tienen lugar las principales escenas, es un alarde de arte moderno.

No hay más que un **Broadway**



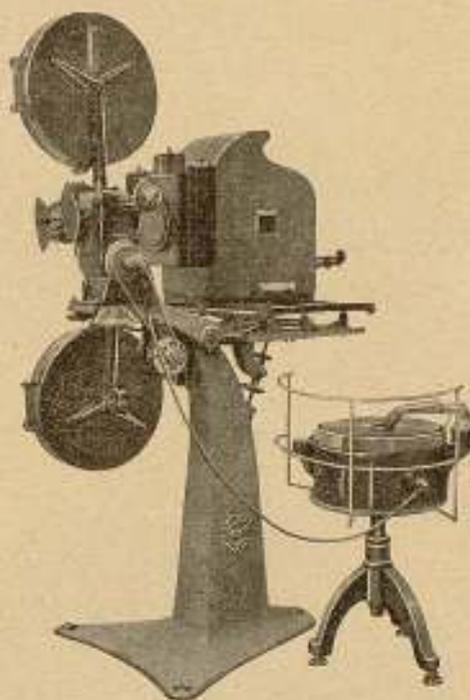
Las proyecciones sonoras del gran film realista ruso

TROIKA

que se efectúan actualmente en el elegante

CINE PARÍS

constituyen el triunfo definitivo del equipo sonoro



a base del

SINCRONIZADOR ELÉCTRICO

(patentado)

CRONÓFONO GAUMONT



CITROËN

10 AÑOS DE ÉXITO
500.000 coches en circulación
prueban su inmejorable
calidad



Sociedad Española de Automóviles Citroën, S. A.

D. Cayetano Alegre
Pavía, 260

D. Estanislao Magre
Pavía, 157 Via.

D. Mariano Aguilar
Cortés, 415

David, S. A.
Aribau, 226

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Fausa

15 DE MAYO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadé, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla
"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

La política en el cinema

Uno de los mayores campos al que el cinema puede ofrecer todas sus posibilidades es el de las relaciones políticas entre Estado y Estado, haciendo al mismo tiempo la mayor propaganda para el propio país.

No hay que desconocer que la película aunque considerada y tasada como mercancía por las tarifas aduaneras, tiene un valor político importantísimo. Siempre quedan elementos del país de origen, aun con toda la buena voluntad de internacionalizarla, por motivos tal vez más económicos que sentimentales, que anima el pensamiento de sus creadores. Y con estos elementos quedan marcados el carácter preciso, el modo de obrar, de pensar del pueblo que la ha producido con todas sus costumbres de vida.

Una película creada en América será americana aunque la mayoría de los que hayan contribuido a formarla sean de otra nacionalidad. Sin embargo, está bien y es necesario que sea así. Una constante uniformidad del pensamiento y de la acción tendría el valor de las cosas incolores y sin relieve. La película terminaría por cansar, si no fuera en busca de otros medios exteriores o centrales de sugestión. Cuando existen en la película aquellos motivos originales que caracterizan la vida de cada pueblo y que por esto suscitan el mayor interés, la película adquiere no sólo un valor especial para los espectadores de otra nacionalidad que quieran conocer los usos, las costumbres, el modo de pensar de gentes lejanas; sino que resulta más viva y eficaz. Hacerse conocer más allá de los propios confines no significa suprimirse, significa sostenerse, mirando nada más que la película sea una creación artística, una obra bella que pueda ir por todas partes y pueda armonizarse con el alma de espectador.

Esta genérica función política viene después actuada específicamente por la película en sectores determinados que cada Gobierno tiene interés de controlar o limitar para evitar la propagación de ideas o sentimientos que podría ser peligrosa.

Existe la obra de propaganda; todos los Estados la ejercen a través de las asociaciones subvencionadas más o menos directamente que trabajan la película para la propaganda de ideas, propaganda sincera o disimulada que puede ser para el espectador una indicación o una amenaza.

Más que la película teatral donde a menudo

el concepto principal queda invisible para quien no tenga una cultura o una inteligencia superior o para quien sufra la sugestión de la trama y no ejerza su poder de investigación y de crítica sobre la película, se presta admirablemente para esta función política la película documental y la de acontecimientos o periodística.

Ver el desfile de un cortejo de trabajadores con la bandera al frente, cortejo mudo, formidable, más potente todavía si van acompañados por los auténticos cantos que podrían ser reproducidos por la película sonora, ver un ejército o una flota de cualquier nación en plena demostración que es signo de potencia, ver aunque sea solamente obras públicas que tengan el valor de una conquista, hacer ver como se trabaja, todo esto es propaganda. Propaganda sugestiva que puede turbar el alma y puede impresionar a la víspera especialmente de una Conferencia internacional, que puede crear un choque entre la realidad formidable del pensamiento y el trabajo de una vida lejana y la realidad de una vida que nos rodea, insignificante y despreciable.

Propaganda política en el más alto grado. En estos casos la defensa de los Gobiernos a través de la acción directa que ellos pueden ejercitar o a través de la obra de las Comisiones u oficinas de censura, se vuelve peligrosa y difícil, tanto más difícil puesto que toda puede ser propaganda, y si en toda propaganda hay un peligro, sería el caso de prohibir definitivamente casi todas las importaciones extranjeras. Pero esto no se puede hacer por la vida misma de la película.

Es, como ya se ha dicho, la obra de conocimiento y de acercamiento entre los pueblos. Conocimiento del que podrá surgir una comprensión mutua de las necesidades particulares o colectivas y podrá tal vez conducir a la anulación de lo que divide entre sí a las gentes del mundo, las formas sentimentales y egoístas de la vida.

Muchas naciones se preocupan también, sobre todo las naciones que tienen vastos intereses coloniales o comerciales, de la llamada lucha de razas. Podrá admitirse o reconocerse que esta lucha sea antihumana, antisocial, que sea una de las tantas formas subsistentes de la barbarie que distrajo en tiempos de nues-

tros antepasados, pero ella existe y sería absurdo negarla.

Existe como, en otro aspecto y en plena madurez, la lucha religiosa entre las distintas creencias cristianas y no cristianas.

La película se ocupa políticamente de hacer valer la superioridad de un pueblo sobre otro, de establecer el predominio de una raza y de procurar que el prestigio de la propia raza no sea disminuido ante los pueblos de otra raza.

Sin entrar en detalles, escabrosos y difíciles, puede decirse que en varias naciones uno de los motivos más particularmente delicados de la obra de los censores se refiere a esta finalidad. Un estadista afirmó un día que la disminución del prestigio de Occidente, en todas sus formas, militares, económicas, sociales y morales, era comparable, por los efectos que se podrían derivar, al comercio del opio. Que esta observación sea o no exacta, no es el caso de juzgarla.

Una de las mayores dificultades políticas y una de las formas más rotundas por las que controlan las películas con más atención, es la de la falsa representación que se da de determinadas situaciones y de determinados países.

En España, en Italia, en Francia, por citar tres naciones europeas, han sido protestadas muchas veces y con viveza, películas no nacionales porque se representaban respectivamente a los españoles, a los italianos y a los franceses en modo arbitrario bajo un concepto de la vida que tenía su origen en la leyenda o en la difamación, o que verídico en un tiempo, había sido después largamente rectificado.

Todo esto es debido a un defecto basilar de técnica o de concepción artística. O la película es representativa del pueblo de que se toma y entonces el pueblo juzgará por sí propio y los censores procederán, si es el caso, a reprimir las autodifamaciones, o es representativa de otros países, y entonces dos principios deben guiar a los directores de escena: o mantenerse en unas líneas generales sin ofender en modo alguno la susceptibilidad de una nación que puede o no ser amiga, pero que en todo caso tiene derecho al máximo respeto (y esta es una máxima evangélica poco usada en política), o estudiar antes las particularidades de la vida de la nación o del pueblo que se quiere representar para dar una visión fiel.

Todos los días en KURSAAL y CATALUÑA
Silenciosa acusación

... la Costa Azul, imagen de mágica belleza,
que con su cosmopolitismo abriga inesperadas
intrigas amorosas...

Dirección G. M. JACOBY

Adaptación de la novela "Miedo", de Stephan
Zweig

ELGA BRINK

GUSTAVO FROEHLICH

HENRY EDWARDS

Producción Orplid Films, del Programa Verdaguer

Una gran película sonora rusa de vanguardia

Los Cosacos del Don

dirigida por el Dr. G. Asagaroff, con el concur-
so del gran maestro ruso Sergy Jaroff, direc-
tor de los fantásticos coros de Cosacos del Don

Genial creación de H. A. Schletow, el creador de la película
de este mismo género **Volga-Wolga.**

Distribuida en España por

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

(Control Cines)

**Será la mayor sensación sonora
de todos los tiempos**

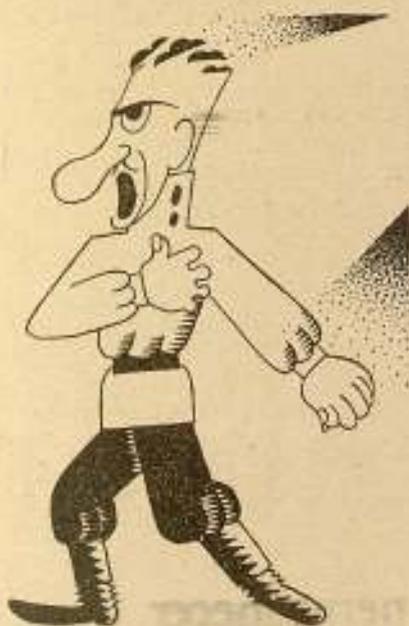
· popular film ·

Filmoteca
de Catalunya

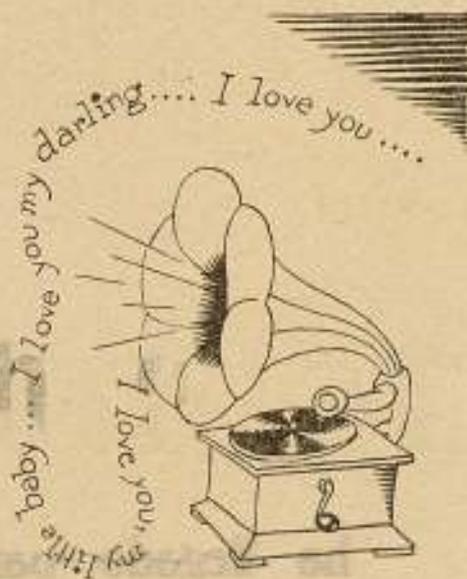


TRUCOS SONOROS

por BOFARULL



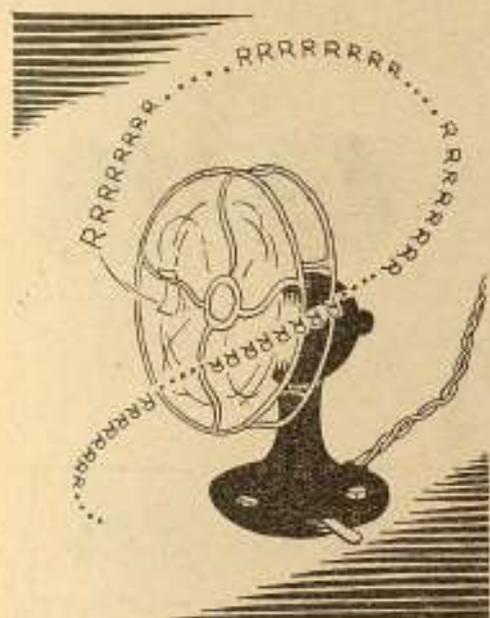
La divina voz de
John Gilbert...



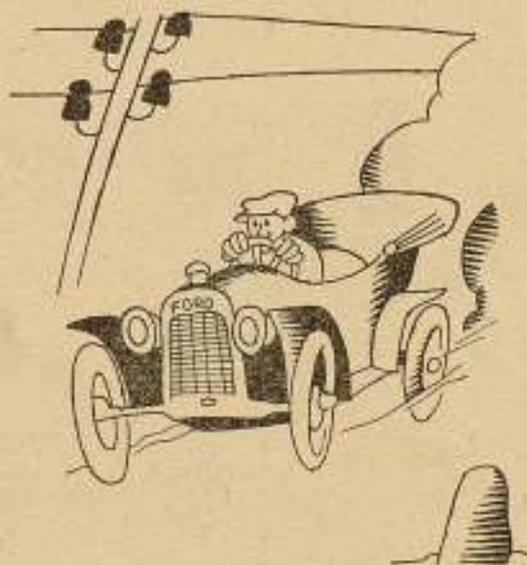
es la de un vulgar
fonógrafo.



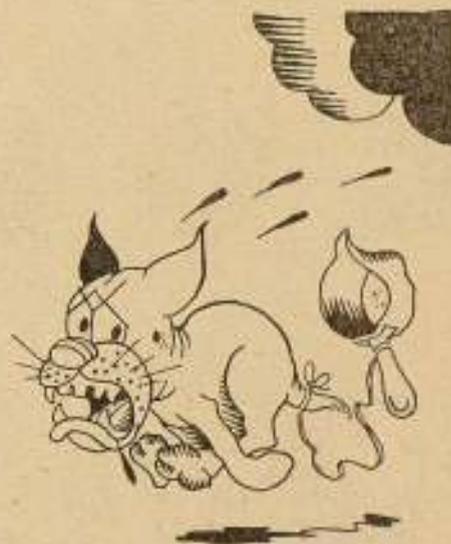
El zumbido del motor del más potente
super Rolls-Royce...



es producido por un inofensivo
ventilador.



El trepidar peculiar del
coche Ford...



se logra de esta sencilla
y primitiva manera.

Interesa a las Empresas editoras de films parlantes y sonoros
IBERIA-FILM-ADAPTACIÓN
¿QUÉ SERÁ?



Pasan las horas...

los días...

las semanas...

Cambian y se renuevan

las estaciones...

los espectáculos...

Sólo

El desfile del amor

ha llegado para permanecer
inconmovible en el cartel y
en la pantalla del

COLISEUM

Hoy

9.ª SEMANA



NOTA: Las canciones de esta película han sido impresionadas por Maurice Chevalier y Jeanette Mac Donald, exclusivamente en discos La voz de su amo.

Es un film sonoro Paramount



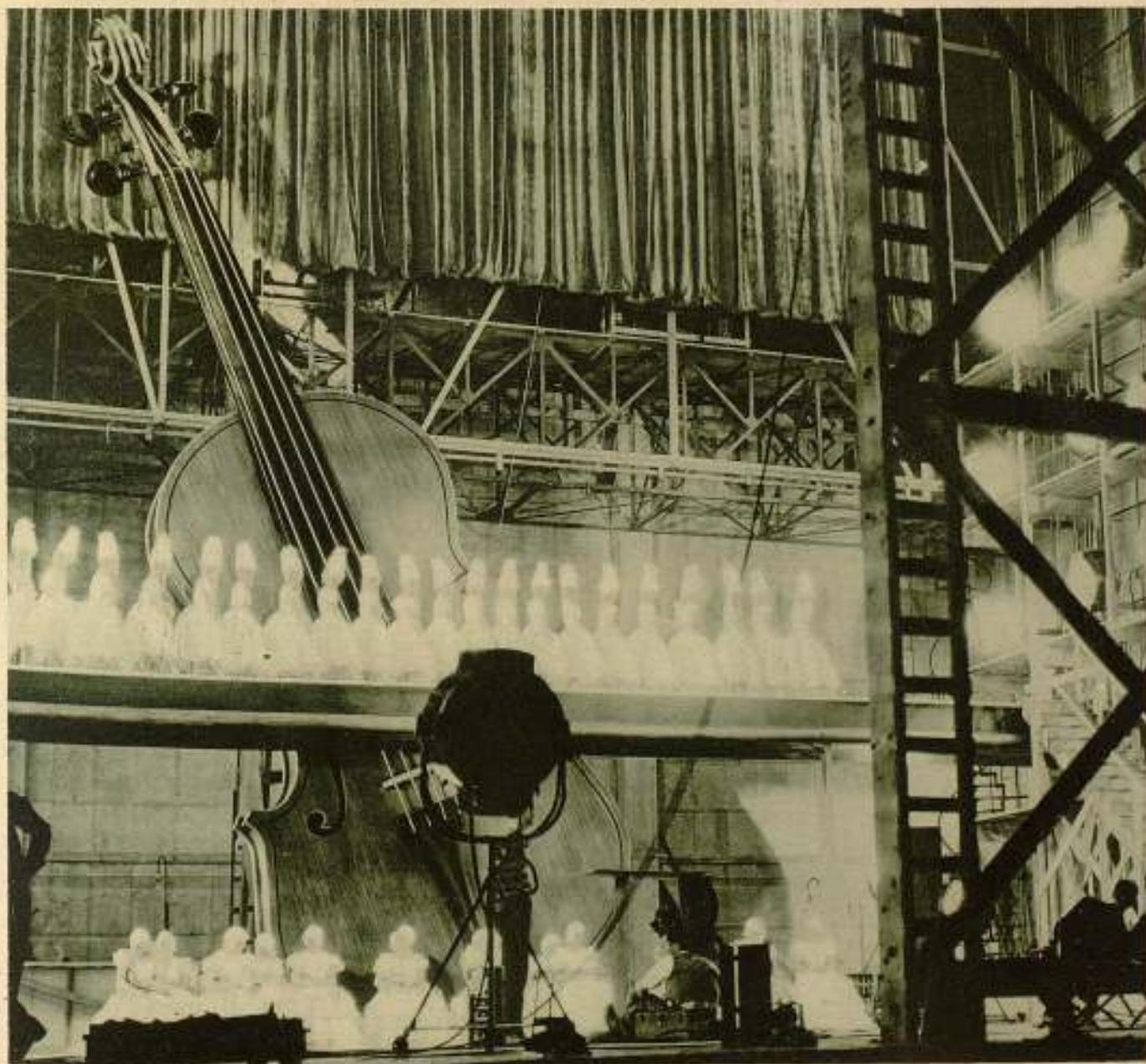
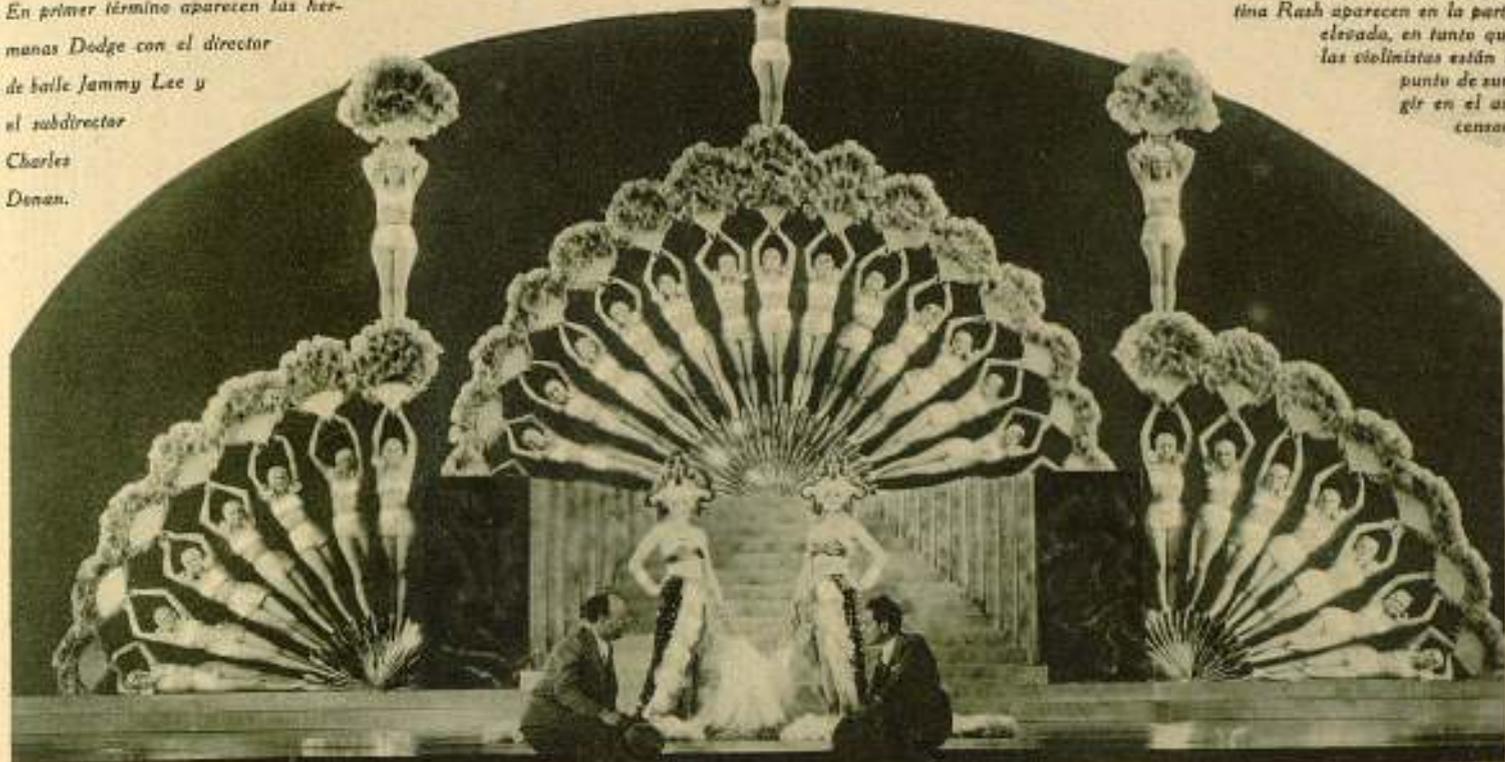
La foto de arriba reproduce el número titulado "Giras de un abanico", de la nueva revista Metro-Goldwyn-Mayer, de admirable composición artística.

En primer término aparecen las hermanas Dodge con el director de baile Jammy Lee y el subdirector Charles Donan.

LA REVISTA MODERNA

En la foto de abajo figura una escena de gran espectáculo de otra próxima revista de la Metro-Goldwyn-Mayer, en que un violín enorme forma la base de la decoración.

Las chicas del ballet de Albertina Rash aparecen en la parte elevada, en tanto que las violinistas están a punto de surgir en el ascensor.



KODAC

Félix de Pomés o la inquietud

LA silueta de Félix de Pomés se alza serena en el páramo cinematográfico español. Es una personalidad puesta en pie, cuando las otras andan a gatas o arrastrándose.

Pomás se queja a veces de que no le reconocen los que aquí hacen — o deshacen — cine. ¿Pero es que el gusano puede reconocer al león, que no es su semejante?

Es natural que Félix de Pomés se encuentre sólo, aislado, en este ambiente, al que nunca ha podido adaptarse. Su melena crespa le han sacudido todas las vicisitudes de Europa. Su inquietud, le dejó apetencia de horizontes nuevos, inéditos para sus ojos que escrutan con ansia de conocer las lejanías azules del arte. Su dinamismo, contrasta con la viveza raiánil de los que van de un lado para otro sin salir nunca del mismo espacio reducido. Hoy mucha gente todavía, para la que todo empieza y acaba, sin más amplia perspectiva, en la Plaza de Cataluña o en la Puerta del Sol. De ahí ese orgullo con que nos hablan los papanatas condaltes y los papanatas cortesanox de la anchurosidad, movimiento y trepidación de sus famosas plazas.

Pomás es demasiadas cosas para un español. Aquí donde abunda la gente que se aguantan las ganas de trabajar, donde hay tanto señorito cerril que se afilia a una unión monárquica o patriótica — ¡buen patriotismo éste! — creyendo justificar así un ideal que no tienen, o una ambición que consiste en lograr el enchufe en una oficina del Estado, Félix de Pomés es campeón de esgrima de tres armas, ex campeón de boxeo, uno de los once campeones del fútbol español, dibujante, actor de cine y trote mundos. Y aún le quedó tiempo para ser cómico en la compañía de Ricardo Calvo, estudiar leyes, y ahora para aprender canto.

Deporte y arte son los dos signos de su inquietud. Es el primero de esta generación del cine y los deportes, perteneciendo a la generación pausada. Es el primero porque se anticipó unos años a los muchachos de hoy. Y porque ninguno rebasa todavía su talla.

Es tan rica y varia su personalidad, presenta tantas facetas, que no puede aprehenderse en un artículo periodístico. Mi kodac fotografiará únicamente su imagen de artista de cine.

La juventud madura — en plena sazón — de Félix de Pomés, su prestancia varonil, lo aleja del galán barbilampiño o bonito. En la pan-

talla es un tipo de actor a lo Clive Brook y a lo Lewis Stone.

Ha trabajado para la Ufa en sus grandes estudios de Neubabelsberg, interpretando papeles de relieve junto a Gustav Frolich y



Un último retrato de Pomés, hecho por Rémo, el gran artista de la fotografía.

Oiga Tchekow, dos de las figuras más destacadas del cine europeo.

Después, el retorno a España, donde se le ha silenciado. Pero su voluntad seguía férrea, su inquietud alerta. Y días atrás, un exprés lo llevó a París, con un contrato de la Paramount en el bolsillo. Luego...

GAZEL.

Su fracaso como boxeador, lo hizo actor de cine

Quince minutos en estado inconsciente como consecuencia de los golpes recibidos durante siete interminables «rounds» dieron por terminada la carrera como boxeador del hoy célebre actor Hal Skelly e hicieron que buscase en otros campos la gloria y el dinero que en el campo del deporte no pudo conseguir.

Era el hoy gran actor apoderado del pugil Jim Baker y después de tener concertado un encuentro con otro boxeador de fama, encontró al apoderado que el contrincante de su representado no se presentó en el ring. Para no devolver al público dos mil ochocientos pesos que había en taquilla, Skelly se decidió a presentarse en lugar del ausente y hacer todo lo que pudiera por sostener el espectáculo.

«Había prometido algo sensacional y estaba dispuesto a darlo — dice Skelly—. Durante los cinco primeros rounds la cosa caminaba a las mil maravillas, pero he aquí que la multitud comienza a aplaudirme, y yo me olvidé que estaba «actuando». Llevado de mi entusiasmo arremetí contra Baker y le di un soberano trompón en la quijada. Mi boxeador cayó al suelo y estuve a punto de ganar por

knockout. Jim no dijo nada, pero yo veía en sus ojos mi sentencia. «Esto ha sido puramente fingido» — le dije durante un encuentro cuerpo a cuerpo—. Jim calló, pero medio minuto después me dejó en estado inconsciente. El desastroso final dio por terminadas mis veleidades como boxeador y me dediqué al teatro.

Poco después del incidente que acabamos de relatar, Skelly ingresaba en una compañía de comedia que a la sazón daba representaciones en Nueva York. Al poco tiempo conquistaba un nombre y era contratado por la Paramount para que interpretase el papel de protagonista en «El tablado de la vida», película que le abrió de par en par las puertas de Ginebra. Actualmente secunda a William Powell en «Entre bastidores», en compañía de Kay Francis.

Una estrella sin manager ni agente de publicidad

Por regla general una buena parte de lo que ganan las estrellas va a parar a manos del «manager» y del agente de publicidad. Además, la estrella tiene que dar gusto a no pocos personajes más o menos influyentes a fin de lograr que se le encomiende el papel que desea. Pero Alice Joyce es una curiosa excepción a estas reglas de la vida

hollywoodense. Ella nunca solicita trabajo, ni directa, ni indirectamente. Carece de «manager», de agente de publicidad y de oficina. Sin embargo, es una de las artistas más solicitadas en los estudios de Hollywood. Tanto, que no la dejan ni descansar. Hace pocos meses estaba a punto de salir de Nueva York con el objeto de pasar el invierno en algún clima templado; pero a última hora le rogaron por teléfono desde Hollywood que aceptara un papel en la película «He Knew Women», de la R. K. O., y tuvo que suspender el viaje para colaborar en dicha obra con Lowell Sherman. Antes de terminar este trabajo, se le hicieron tres ofertas de otros estudios; pero las rechazó. Alice Joyce se ha retirado ya tres veces a la vida privada; pero otras tantas ha tenido que volver a los estudios, para representar papeles que, según los productores, sólo ella podría desempeñar a satisfacción.

Un drama entre bastidores

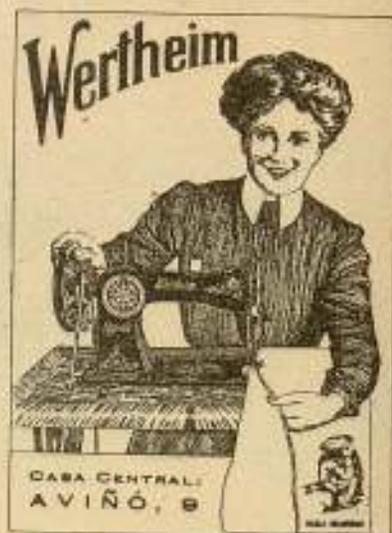
La «Gran Parada», última producción Pathé, en castellano, además de ser una película de sugestivo y vigoroso argumento es indiscutiblemente una nueva creación en el cine hablado. Esta magnífica película nos relata un emocionante drama tras de bastidores en una de esas compañías de «amateurs» que hace tantos años divertieron a nuestros abuelos. La excelente música, las canciones sentimentales, el diálogo ameno y el simpático show negro alcanzaron para «La Gran Parada» un verdadero éxito cinematográfico.

Los protagonistas Helen Twelvetrees y Fred Scott son artistas de sólido prestigio en los Estados Unidos. Helen ha sido durante muchos años una de las favoritas de Broadway, y Fred Scott es un magnífico tenor de conciertos cuya voz imprime admirablemente en el micrófono, pudiendo ofrecer por esto toda la excelencia de su arte. Trabajan, además, en «La Gran Parada» Richard Carle, Marie Astaire, Russell Powell, Bud Jamieson, Jimmy Adams y varios otros de gran talento artístico, quienes, además de haber contribuido grandemente a dar interés a este sorprendente drama, divertirán intensamente al público.

Edmund Goulding, quien dirigió la última producción de Gloria Swanson, escribió la historia para «La Gran Parada»; el director escénico fué Fred Newmeyer y el fotógrafo David Abel.

«La Gran Parada» nos relata la historia de un artista que trabajaba espléndidamente en una compañía de teatro, pero que por la influencia de una mala mujer se dio a la bebida, siendo al fin salvado de un trágico fin por la humilde sirvientita del hotel donde vivía. El drama es hondamente conmovedor y el desenlace tiene un interés único.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

CINEMA Y ARTE NUEVO

Originalidad de Maruja Mallo

ANTES que ahora alguien—tú, yo; cualquiera—ha dicho esto: Arte nuevo = Cinema.

Pero conviene repetirlo: no una, sino muchas, todas las veces que se pueda.

Para que se enteren los que todavía siguen sin querer saberlo.

Arte nuevo = Cinema.

Y si lo dudáis, preguntádselo a Maruja Mallo.

O mejor: ver sus obras.

Sus cuadros y sus dibujos.

Los de su época alegre, jovial y verbenera. Cuando Giménez Caballero, vestido de quinto («Guantes blancos de algodón, Cinto de cuero»). Una loina esponjada de viento», conviértase a churros y la explica: «El churro es un producto al óleo. Oleo frito. Su pasta sale apretada desde la jeringa hasta la caldera, como la materia colorante—gusano cromático—desde el bote hasta la paleta. El churro es algo tan terriblemente pastoso como un chorro de pintura. Pero, como la pintura, nada tan espiritual como un churro».

Y los pertenecientes a su etapa opuesta: de asuntos y colores oscuros, negros y tristes. Cuando visita con el poeta Rafael Alberti los arrabales—superación de su realidad cruda y fuerte—de la ciudad. Y descubre en el barro la huella profunda de una pisada huída. O a un pájaro muerto y a su alrededor: cerillas degolladas por la mano torpe de un fumador bebido.

Y, singularmente, sus estampas de los cómicos del film.

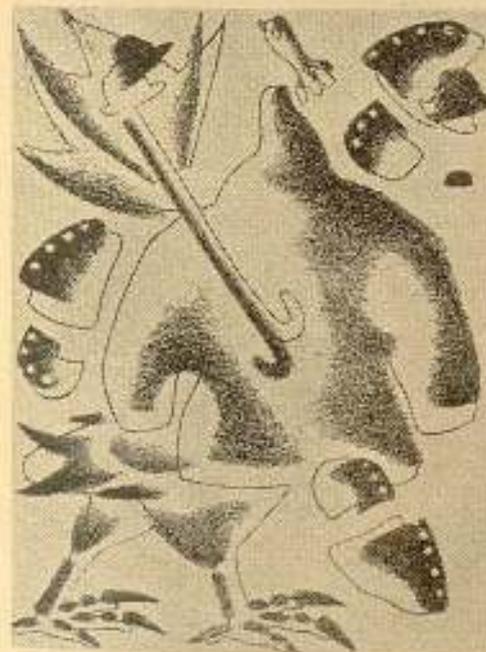
Sus grandes pruebas de la verdad de ese postulado:

Arte nuevo = Cinema.

Así. Y no al revés.

Porque el Cinema es más, es superior—y no igual—que el Arte nuevo. Y el que aspira a equipararse—y se inspira uno en otro—es el Arte nuevo en el Cinema. Y no al contrario.

De aquí que si consigue el Arte nuevo ser igual al Cinema, es por la influencia indiscutible de éste sobre aquél.



Y, por ende, la aseveración se mantiene firme y cierta: Arte nuevo = Cinema. Sin viceversa.

La propia Maruja Mallo—oficiante del Arte más nuevo y más audaz—nos lo declara de la boca de sus obras:

—Confieso que debo mucho al Cinema.

Y, a continuación, nos enseña un dibujo lleno de pelucismo. Son varias figuras superpuestas, con la particularidad de que junto al personaje, trazado claramente en positivo, aparece su negativo. Es como la ampliación de un fotograma. Pero de una cinta original de Maruja Mallo.

Fijamos después nuestra atención en un cuadro muy moderno.

Representa un sencillo y primitivo aparato de cine—cuando aún se le llamaba cinematógrafo—y al fondo unas placas de colores de una linterna mágica, un teléfono automático a la derecha y en primer plano: un film de hoy.

Pero Maruja no concede importancia a ese trabajo suyo. Lo conceptúa un pasatiempo. Una broma.

Y, para nosotros, es lo mismo de gracioso y de simpático que esa humorada de la bañista que, en vez de zambullirse en el mar, se tuesta al sol paseándose por la playa en maillot y en bicicleta, con la admiración—y desesperación—de los peces que, para contemplarla, sacan sus cuerpos del agua y se exponen a que ese niño que juega con un cometa olvide su diversión y los pesque sin lucha—inocentemente—por la cola.

Y en donde mejor destaca la originalidad—y el estilo—de Maruja Mallo es en sus retratos de los cómicos del film.

En sus ilustraciones para el libro cineístico—en español, francés e inglés—de Rafael Alberti rotulado con estas palabras de un personaje de la comedia «La hija del aire» de Calderón de la Barca: «Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tonos».

José Bergamín habló ya de «ese doblez de la tontería y de la burla perfecta que, poéticamente, origina, porque no es tonto el que lo hace o se lo hace, sino el que se lo cree».

Y en los versos de Alberti a los tontos maravillosos del film hay un exceso de listeza y de burla por ambas partes: en el poeta y en los interesados.

Como en su ilustradora.

Maruja Mallo es una pintora que retrata a su clientela exactamente. Y también difícilmente.

Pero sin procedimiento fotográfico:

—No se mueva. Quieto un momento. ¡Por favor!

Y luego, a su terminación:

—¡Ya! Mil gracias.

Y loca y reloca.

No. Nada de copiar material y vulgarmente a sus modelos.

Originalidad. Y espiritualidad.

Los retratos de los cómicos del film de Maruja Mallo se refieren a sus creaciones y no a ellos mismos. Son como un resumen de su personalidad artística: no de la física, de la corporal.

Y en una sola estampa compendia a Charlot. O a Stan Laurel y Oliver Hardy. O a Harold Lloyd. O a Buster Keaton. O a Luisa Fazenda. O a Adolfo Menjou. O a Farina. O a Wallace Beery y Raymond Hatton. O a Larry Simon. O a Harry Langdon. O a Ben Turpin...

Y lo que menos interesa a Maruja Mallo es que—por ejemplo—Oliver Hardy sea gordo y Stan Laurel fino. Lo que la artista capta de esta pareja de tonos—de tontos que se lo hacen: no que lo son—es su característica. Su afán de confundir sus sombreros. Y ponérselos cambiados. Esos sombreros de Stan Laurel y Oliver Hardy, que por raro caso están en sus sitios y que son los verdaderos protagonistas de sus películas. Cuando alguno de los dos se para de pronto y no recuerda la acción que debe adoptar, busca la memoria en la cabeza de su compañero y se la destapa, le arranca bruscamente el sombrero y se lo encasqueta, y en compensación le entrega el suyo, vacío de ideas. Y al es Stan Laurel el que realiza esto, a su final se nota que en su

cara boba y borona brilla una sonrisa de satisfacción. Y si es Oliver Hardy, entonces sus molletes estallan en una carejada fenomenal de hombre bonachón e ingenuamente feliz.



Y como lo principal de Adolfo Menjou es su elegancia envidiada, lo que retrata de él Maruja Mallo—sin pedirle prestadas sus prendas, para que «poseen»: por no necesitarlo—es esta su apariencia mundana, de gentleman. Y, en efecto, Menjou es un actor externo, frío, que sólo al abrigo de su ropa bien llevada—y de sus bigotes—produce sensación de arte. Pero no de un arte total. Sino parcial. Del que gusta casi exclusivamente a las mujeres. Menjou—según la justa interpretación de nuestra pintora—es una percha impecablemente ordenada: la camisa planchada, los pantalones, el chaleco, la americana—todo sin la menor arruga—, el cuello y la corbata, la chistera, los guantes y, por último, lo más apreciado y cuidado de su indumento: los bigotes.

La estampa «Charlotte» por Maruja Mallo—es un resumen de «La quimera del oro», la película del Charlot entero, completo: el bastón, el hongo, su chaqueta—y su cuerpo dentro—y las suelas de sus zapatos tentadoramente apetitosas y el pollo imaginario de la famosa escena del hambre en la cubaña.

Y todos los dibujos de Maruja Mallo de la serie «Los cómicos del film» son igual de originales: «Harry, trapeicista», «Harold en la verbena», «Farina y los ladrones», «Wallace Beery y Raymond Hatton, detectives», etc.

Miran directamente a la significación del artista—a su mundo y a sus peculiaridades—con absoluto desprecio de su persona.

Y por ser esta pintora hispánica la única o—quizá—la primera del mundo que al encasarse con el cinema y con sus figuras, se atreve a verles: más con los ojos de su inteligencia y de su sensibilidad—de su temperamento—que con los de la cara, es por lo que hemos de regocijarnos, cuantos amamos el arte del film, de su llegada a nuestro campo.

Y festejar el acontecimiento en forma adecuada: No con aplausos, ya que su abno lea dió sonido a cosa corriente, a tópico. Y sí comprendiendo y divulgando su labor.

Su ejemplar labor—auténticamente artística—exuberante de originalidad y de espiritualidad.

L. Gómez Mesa

Madrid, mayo de 1930.

Sally Blane
y June Clyde,
encantadoras
artistas del ci-
nema yanqui,
que figuran
en el elenco
de la Radio
Pictures.



Robert Woolsey
y Bert Whee-
ler, la famosa
pareja cómico
de la Radio
Pictures, que
aparecen "Ris-
Rise", y que
acaba de tomar
parte en la nue-
va producción
R. K. O. "The
Cockos".

· POPULAR FILM ·

Filmoteca
de Catalunya

Museo fotográfico de "Popular Film"



Lettice Howell *Artista de la
Metro-Goldwyn-Mayer.*

MATRIMONIOS DE HOLLYWOOD

El amor en Hollywood parece ser cosa autojadiza y versátil como ninguna. Circula por estos lares una anécdota de cierta actriz a quien, al reincidir en el matrimonio por cuarta o quinta vez, hubo de preguntarle el juez de paz el nombre de todos los maridos precedentes. A lo que la pobre mujer, más sorprendida que indignada o maliciosa, hubo de responder: «¿Pero qué es esto, un examen de memoria o una corte de justicia?» He aquí el caso de esta simpática y pipireta Constance Talmadge, por ejemplo, que dará fe de la verdad del anterior postulado, además de otros muchos que podrían citarse.

¿Cuántas veces se ha casado la rubia Constance? No lo recordamos, ni tampoco el nombre de todos sus adoradores. En una de ellas casó con un escocés que si la memoria no nos es infiel se llamaba Allister McIntosh; en otra de sus aventuras matrimoniales, el protagonista fué un griego, si mal no recordamos, de nombre enrevesado y exótico. Últimamente ha decidido que las francesas tenían razón cuando en el concurso celebrado a raíz de la Gran Guerra por el «Petit Parisiens», decidieron que el mejor marido del mundo era el norteamericano. Consecuentemente con este criterio, Constance se unió últimamente a un norteamericano cuyo nombre no recordamos en este instante.

En este aspecto, su hermana Norma difiere bastante de ella. Casada desde hace muchos años con Joseph M. Schenck, presidente y factor todopoderoso de United Artists, su vida marital se desenvolvía normal, monótona y vulgar como la de cualquiera otra hija de Eva, sin gloria, y sin honores. Hasta un día...

Hace ya algún tiempo llegó a Hollywood cierto apuesto mancebo de aspecto y abolengo españoles, y tras una larga y penosa peregrinación de estudio en estudio haciendo papeles de extras, llegó a ser galán joven de varias estrellas, entre las cuales estaba Norma. Dos cintas consecutivas en que el galán español aparecía compartiendo los honores de la película con la magnífica actriz, dieron pábulo a la especie que ya circulaba, de que una gran atracción se había despertado entre ambos. Siguiéron después unas excursiones hawayanas y europeas siempre con chaperones, por supuesto, y los maldicientes de los mentideros hollywoodenses vieron en ellas la confirmación más rotunda del pícaro rumor. Las especies más absurdas circularon por los talleres. En unas, el excelente esposo aparecía como un Borgia refinado y cruel; en otras, el garrido mozo adquiría las proporciones de un verdadero Don Juan. Por última se predijo un temprano divorcio que hasta ahora no se ha llevado a cabo, ni trazas tiene de suceder tal cosa.

Todo ello no ha sido más que pura fantasía de gente desocupada e imaginera, pues sabemos que al regresar Norma fué Mr. Schenck a recibirla a la estación, portando un descomunal ramo de flores; desde entonces se les ha visto tan amantelados como siempre.

Florence Vidor, tras su corta unión con el gran director de Metro-Goldwyn-Mayer, King Vidor, de quien recibió el nombre que lleva, se divorció de él. Hace poco se casó con el famoso violinista Jascha Heifetz y él reincidió con Eleanor Boardman.

Lo contrario le ha ocurrido a la encantadora francesita René Adoré, quien una vez divorciada del comerciante William Sherman Gill, ha preferido permanecer solita, por aquello de que el hoy suello... Ya antes se había iniciado en la experiencia marital en unión de Tom Moore, actor de cine también, de quien tuvo que separarse a poco de casada.

El elegante y magnífico actor inglés, Clive Brook, hace ya tiempo que está casado con su compatriota y excelente actriz del teatro británico, Mildred Evelyn. Es una simpática pa-

reja que con su hija Faith viven en gran armonía en el aristocrático barrio de Beverly Hills.

El matrimonio de Joan Crawford y Douglas Fairbanks, Jr., ha sido uno de los más comentados y discutidos de Hollywood. Por mucho tiempo se negó que estuvieran casados, pero la noticia de sus nupcias secretas se ha confirmado recientemente. La tenaz oposición que Fairbanks padre hizo a este enlace contribuyó poderosamente a darle renombre y fama. Hasta ahora la pareja parece muy bien avenida y en extremo enamorada y nada se sabe que nos permita pronosticar un desenlace judicial. Bien es cierto que aún se encuentran en plena luna de miel.

El apolíneo Ralph Forbes, el hombre del mundo más parecido al príncipe de Gales, que un tiempo estuvo muy en auge y hoy se encuentra un poco eclipsado quizás momentáneamente nada más, casó años ha con Ruth Chatterton, actriz del cine y del teatro también. El es inglés y norteamericana ella. El idilio resultó un fracaso y acordaron separarse; mas o estaban recíprocamente muy enamorados, o ninguno de los dos ha encontrado por el mundo cosa mejor; lo cierto es que, hace apenas unos meses, decidieron volver sobre sus pasos y se casaron otra vez. Hasta ahora no parecen arrepentidos.

Lloyd Hughes está unido a Gloria Hope, ex actriz de teatro; y de esta unión ha nacido un hijo y una hija. Este es otro caso en que la mujer se ha contentado con dejar al marido el conquistar los laureles de la fama, mientras ella maneja con acierto el feliz hogar de su pequeña familia.

Otro probable candidato al divorcio es el matrimonio de Norman Kerry con Rosine Tripp.

"MADAME X"

Fajas de Caucholita para adelgazar

Rambis de Catalunya, 24 (entre Cortes y Diputació)



Señora: Usando Faja "Madame X" vestirá usted mejor gastando lo mismo.

En esta misma categoría Edmund Lowe, a cuyo enlace con Lilyan Tashman — también actriz cinematográfica — se le augura una corta vida.

Laura La Plante, en cambio, parece ser muy feliz en su vida doméstica con su esposo, el director de First National, William Seiter, quien, además de hacerla su señora la hizo estrella en un periquete.

A esta misma categoría de enlaces bien logrados y felices, pertenece el de Harold Lloyd con Mildred Davis, la cual procedía de la pantalla cuando se unió a él, y parece que desea volver a ella, según se ha publicado. Mucho tenemos que la realización de este deseo dé al traste con la armonía conyugal que hasta ahora ha reinado entre ellos. Pocos, por sí mismos han sido los artistas que, como Douglas y Mury han sabido armonizar el arte con la felicidad hogareña.

Thomas Meighan hace tiempo que está casado con Frances King, actriz de teatro, y parece no haberse arrepentido hasta ahora. Por lo menos nada se sabe de ellos que dé pie para pensar de otra manera. Lo mismo puede decirse de Tom Mix, unido a Victoria Forde desde hace tiempo al parecer con mucha complacencia y beneplácito.

Adolphe Menjou está considerado como el más perfecto Don Juan de la pantalla a la vez que el dandy más elegante de Hollywood. Alrededor de su vida se ha formado una especie de leyenda y en ella se le atribuyen como hechos reales y acaecidos, la mitad de sus conquistas realizadas en la ficción del lienzo. Su primer matrimonio con Kathryn Gunn fué un desastre y acabó naturalmente en el juzgado. Recientemente casó en París con otra Kathryn — Carver esta vez — actriz fotogénica. Todo augurio en este caso es, por consiguiente, prematuro.

Colleen Moore y Norma Shearer, pertenecen a la categoría de las que han sabido elevarse desde los rangos más humildes hasta las alturas estelares. Ambas catequizaron a los dos poderosos magnates para quienes trabajaban y parecen muy contentas. Lo mismo hay que decir de sus caras mitades. Colleen se casó con John McCormick, administrador general de First National en tanto que Norma se unió a Irving Thalberg, productor asociado a Metro-Goldwyn-Mayer y figura prominente de esta gran empresa. Son dos de los matrimonios más bien avenidos de Hollywood.

Esther Ralston, por otra parte, escogió como marido a su ex agente de publicidad George Webb que la aventaja bastante en edad y quien, además, era ya padre de dos lindas chicas. Nada de esto ha obstado, sin embargo, para que su enlace haya sido considerado siempre como muy dichoso pronosticándosele eterna concordia.

Milton Sills, quien además de actor excelente es uno de los hombres más cultos y preparados de Hollywood, constituyendo el caso absurdo y único en este país de un profesor de filosofía que pasa de la cátedra a la pantalla, se desposó en primeras nupcias con Gladys Winne de la cual tuvo que separarse poco tiempo después. Actualmente está casado con Doris Kenyon, profesional también de la fotografía. Doris al unirse a Milton traía ya un hermoso «chamaco», producto de un matrimonio anterior. Según voz popular ambos son muy felices.

Billie Dove que en la vida real es — o mejor dicho, era, porque ya nadie se acuerda de su nombre verdadero — Lillian Bohny, hizo lo que sus amigas y compañeras de estudio, Laura La Plante y Colleen Moore; se casó con Irving Willat, director de First National. A pesar de que el señor Willat le duplica la edad, hasta el presente la nave matrimonial navega con toda bonanza. Bien es cierto que el señor Willat es un esposo considerado y condescendiente y sabe hacerse cargo de las exigencias de la edad juvenil. Así no es raro ver a la bella Billie en el Coconut Grove y otros rendezvous, bailando acompañada de algún joven amigo, mientras su esposo lee su periódico y fuma su pipa confortablemente arrellanado en su poltrona.

INSTANTÁNEA HOLLYWOODENSE

(DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

Si uno fuese un poco distraído, habría momentos en que podría creer que soñaba una escena de la época de sus bisabuelos, porque en torno de las mesas se apiñaban muchachas con miriflaque y con peinados y descolos que estaban muy de moda varias generaciones atrás.

Pero sobran detalles que nos recuerden que nos hallamos viviendo instantes característicos de nuestra propia época. Por entre las bellísimas cabecillas evocadoras de románticos minutos de antaño, asoma, por lo menos, una rotunda afirmación que por sí sola bastaría para convencernos de que, lejos de soñar paelias visiones del pasado, nos hallamos en plena prosa de nuestros días. La convincente afirmación es el rostro apoplético del gordiflón Arbuckle, cuyo peso basta y sobra para bajar nuestra fantasía al nivel de los estudios hollywoodenses.

Las preciosas muchachas que ostentan el anticuado atavio son coristas de la gran película «Dixiana», cuya estrella, Bebé Daniels, se halla a nuestra mesa, lo mismo que el director Luther Reed (a cuyo cargo está la filmación de dicha obra), y lo mismo que el tenor italiano Tito Schipa, que ha venido a despedirse de Bebé en vísperas de emprender una nueva serie de conciertos por esos teatros de Dios.

La estrella ha sido mucho más práctica que las coristas que adornan las mesas que nos circundan. En vez de venir a comer con miriflaque—que tanto estorba para entrar al automóvil y para moverse por entre las cerradas hileras de mesas del restaurante, y para

sentarse—ha dejado el anticuado estorbo en su camerino y se nos ha presentado en una forma que habría bastado para ocasionar un escándalo, y aun para deshonrarla, allá en los exigentes tiempos de sus bisabuelos, pero que ni siquiera llama la atención en el restaurante de la R. K. O., donde casi a diario vemos que las bailarinas vienen a comer en el traje en que han estado ensayando, que no se diferencia del de Eva más que lo que pueda diferenciarse el más moderno traje de baño. Bebé cubre su busto con un amplio mantón morado, por debajo de cuyo fleco jugueteón asoman unos pantalones de tul que han debido de ser elegantísimos en los tiempos de Maricastaña.

A juzgar por la indumentaria, las muchachas de las mesas que nos rodean podrían pasar por las hijas del señorón de la casa mientras que Bebé Daniels podría ser tomada por alguna parienta de posición más humilde. Mas, ¡cuán diferente impresión se saca al—aun sin conocerla—se mira a sus labios sensuales y a sus ojazos avasalladores! Mientras uno la escucha y ve los matices de intención que sus párpados y sus labios agregan a sus palabras se explica fácilmente por qué Bebé Daniels tiene tantos admiradores por el mundo entero. Después de todo, las fibras que en nosotras responden al observar a la hermosa estrella de origen colombiano son fibras humanas, y no hay razón para que no vibren del mismo modo las de otros hombres que observen los mismos encantos en las pantallas de Suramérica, de España, de Asia, de Africa, de dondequiera.



Bebé Daniels, en su interpretación de «Dixiana», la nueva opereta sonora de la Radio Pictures, que se está filmando en los estudios R. K. O.

Las manos de Bebé no son menos eficaces que el rostro modernísimo de Arbuckle cada vez que nuestra fantasía pretende retornar a otros tiempos; porque los dedos rematan en uñas demasiado escrupulosamente arregladas a la 1930 para que nos permitan soñar que nos hallamos en otra época.

Luego, Bebé habla de cantantes y óperas modernas, y nos confiesa que su mayor ambición, como artista de cine, es cantar «Clarmen» para la pantalla sonora. Y como si todo eso fuese poco para amarrarnos a la realidad de nuestro tiempo, la blanquísima y blanda mano de Bebé se extiende hacia nosotros con una cajetilla de cigarrillos, en la que leemos: «Lucky Strike.»

Tras lo cual Bebé es llamada al escenario y sale, apuradísima, mostrando el anticuado pantalón de tul debajo del fleco jugueteón, como si a causa de un incendio, hubiese tenido que abandonar a medio vestir la intimidad de su elegante incandor. BALTASAR FERNÁNDEZ CEF

Correspondencia de admiradores

La hermosa señorita Mildred Lowe, que tiene encantos suficientes para hacer un buen papel en la pantalla, pero que está muy satisfecha al frente del departamento de «Correspondencia de admiradores» en los estudios R. K. O., asegura que el cine parlante ha ocasionado un cambio considerable en la índole de las cartas que las estrellas reciben del gran público. Las cintas silenciosas le hablaban al espectador por conducto del sentido de la vista. Las cartas correspondientes, en su mayoría, pedían retratos a los artistas. Algunos declaraban amor. Otros pedían dinero, o alguna otra forma de ayuda. Ahora, en cambio, las estrellas están recibiendo misivas que hablan de arte con un poco conocimiento de causa; y entre estos nuevos correspondenciales es rarísimo el que pida fotografías o dinero o ayuda de ninguna clase, y más raro aún el que habla de amor. Figuran entre esos ignotos críticos innumerables profesores y estudiantes, aficionados a usar muy escrupulosamente los términos técnicos de su ramo: «melodía lírica», «vibraciones estéticas», «mezcla de metáforas», etc., etc. Todo lo cual quiere decir, según la hermosa Mildred Lowe, que ha salido a la palestra cinematográfica un nuevo tipo de correspondencia de estrellas, que resulta mucho más culto que el de la época del cine silencioso; lo que Miss Lowe considera como un síntoma de la trascendencia cultural de la pantalla parlante.

De tres dólares diarios al cheque de cuatro cifras

La rueda de la fortuna suele traer cambios muy halagadores a algunos mortales, sobre todo a aquellos del mundo cinematográfico, que perseveran en su propósito de conseguir fama y riqueza.

De esto puede dar fe Ben Lyon, que comenzó su carrera artística trabajando como extra, por tres dólares diarios, en una cinta en que tenía que aparecer bien vestido, y como carecía de un buen traje, se vio obligado a rentar uno por 200 al día. Su comida le costaba 50 centavos diarios. Pero no por esto se desalentó, y al fin de un corto tiempo, sus esfuerzos convirtieron sus pérdidas en ganancias. Gracias a ello, hoy, que ya lleva algunos años en el cinematógrafo, recibe semanalmente un cheque que ostenta cuatro cifras.

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRIA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

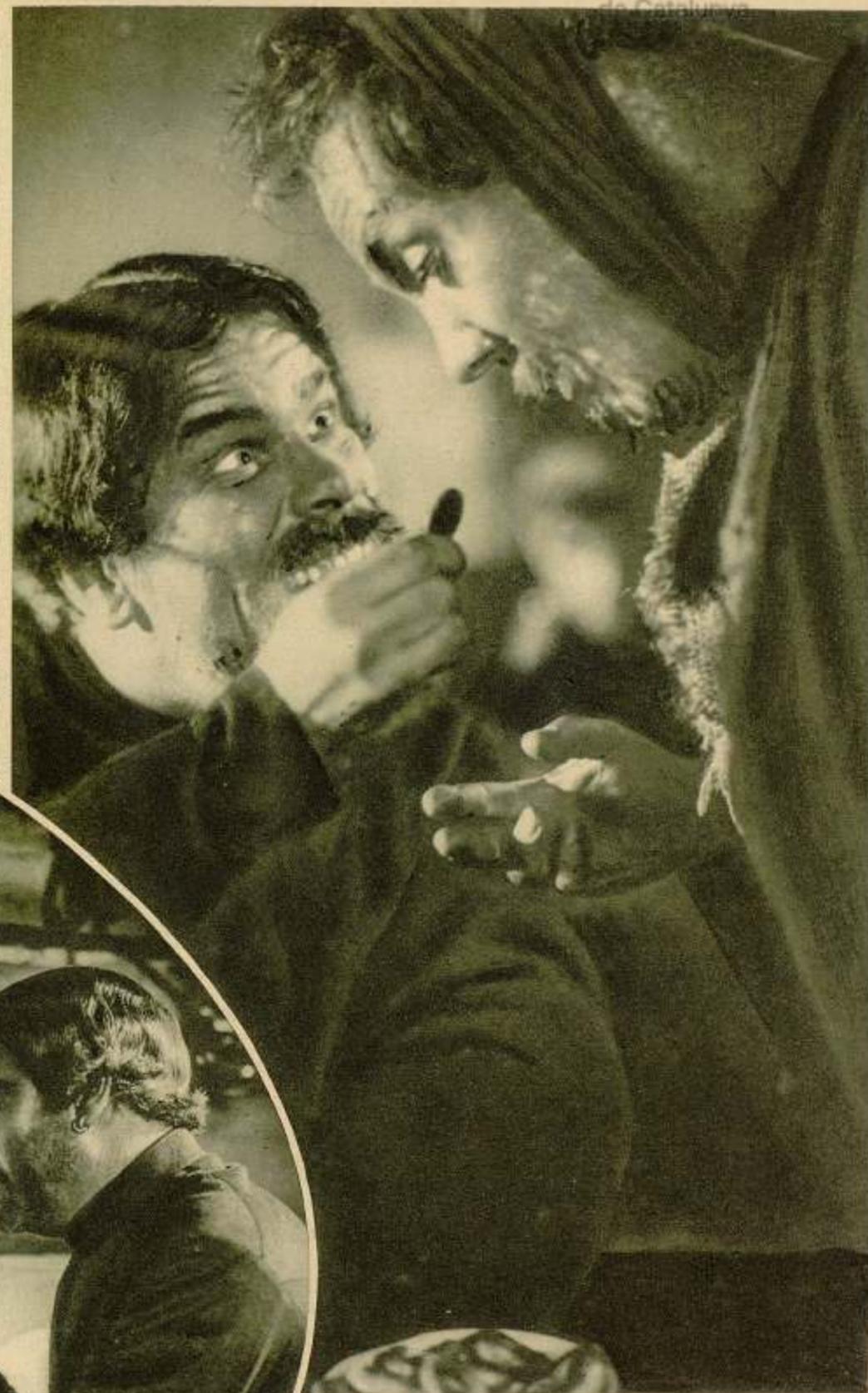
CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York



Un film sonoro ruso, de vigor dramático desusado en la pantalla. Esto es "Troïka", la película que Renacimiento Films de Madrid presenta en el cine París de Barcelona.



Son intérpretes principales la gran actriz Olga Tchekowa y el enorme actor Hans Schletow, secundados por Helen Steels y Michael Tchekow.



LOS GRANDES ESTRENOS

Troïka!

MENTIDERO DE LOS ESTUDIOS

Música de balas

Los aficionados al cinematógrafo, que están en la creencia de que todas las escenas que representan peligros en la pantalla han sido hechas sin riesgo alguno para los intérpretes, ya pueden ir cambiando un poco de opinión, si hemos de hacer caso de lo que cuenta Lloyd Hughes a propósito de una refriega en que a él le ha tocado la parte más desfavorable en la película «Cooking her Geese» o, como se está llamando ahora, «The Runaway Bride» («La novia fugitiva»).

En esa peligrosa escena, Hughes halló ocasión de darse cuenta exacta de lo que se siente cuando balas de verdad — que no de pega — le silban a uno en torno de la cabeza.

Por fortuna el arma que disparaba los proyectiles era manejada por un habilísimo tirador, que no era otro que el director de la misma película, o sea mister Donald Crisp, quien sabe pegar infaliblemente en el blanco, aunque sea a larga distancia, según dejó bien demostrado en la guerra angloboer, donde se distinguió por su extraordinaria puntería.

En la escena aludida, Hughes persigue a una partida que lleva, secretada, a Mary Astor. Una lluvia de balas silba en su derredor y hace añicos al parabrisa. Y esos proyectiles, que supuestamente son disparados por los facinerosos, proceden en realidad del arma que esgrime, fuera del campo de la cámara, el director Donald Crisp.

Dice Lloyd Hughes — y a buen seguro que nadie pondrá en duda sus palabras — que cuando, en los ensayos, se le indicó que los proyectiles a que se referían las anotaciones serían balas de verdad, a la hora de la filmación, no pudo menos que preocuparse un poquito. Y de poco sirvió el que mister Crisp le prometiera, con aire tranquilizador, que él mismo manejaría el arma agresiva. Pero, después, cuando el propio director le llevó a un rincón del estudio y le demostró la seguridad de su puntería, entonces sí quedó muy convencido de que acaso no fuese aquella la última escena cinematográfica en que él tuviera que poner de manifiesto su valor. Y, en efecto, gracias a Donald Crisp, Lloyd Hughes escuchó hasta la saciedad la espeluznante música de las balas, y ha sobrevivido, por cierto, luego de deseos de escuchar nuevas inquietantes melodías.

Barry Norton, contratado

Barry Norton, joven argentino que se embarcó para Estados Unidos con el único objeto de ver a Firpo derrotar a Dempsey y que ha resultado un gran actor de

cine, acaba de ser contratado por la Paramount para que tome parte en una larga serie de producciones de esta empresa.

Norton es hijo de una rancia familia argentina, descendiente de españoles. Hizo sus estudios en París y en el Colegio Internacional de Olivos, en Buenos Aires. Partidario entusiasta de Firpo, hizo el viaje a Estados Unidos para ver la victoria del argentino, pero después de estar en Nueva York extendió su viaje a Hollywood, quedándose definitivamente en la capital de Cinelandia.

Norton ha tomado parte en numerosas películas, siendo algunas de ellas, «La Ilas», «El precio de la gloria», «La lección de los condenados», «Cuatro diablos», «Los pecados de los padres» y «El cuerpo del delito».

Cintas sonoras en el Océano

Las voces de los artistas de Hollywood oídas en todos los rincones del mundo civilizado, han llegado a conquistar hasta los dominios de Neptuno.

En el «Malolo», uno de los grandes vapores de la línea Matsou, que viaja entre San Francisco y Hawái, ha sido instalado un magnífico aparato, sistema «otófono», con el objeto de exhibir, por primera vez en el Océano Pacífico, las últimas cintas sonoras de Hollywood. Este aparato se estrenó con la película ganista de esta interesante cinta, hizo el viaje a San Francisco para inaugurar el primer cine sonoro flotante en las aguas de dicho mar.

Clive Brook continuará en Nueva York

Poco uso hará de su magnífica mansión de Hollywood el conocido actor Clive Brook. Esto durante una larga temporada. La Paramount, empresa que tiene contratados sus servicios, ha resuelto que el celebrado actor continúe trabajando en el estudio de Long Island, Nueva York. Una vez que concluya de impresionar «La vuelta de Sherlock Holmes», obra en la que interpreta el papel de protagonista, secundará a Ruth Chatterton en «La mujer que ríe», otra gran producción sonora que se impresionará en el mismo estudio.

En «La mujer que ríe», miss Chatterton interpretará el mismo papel que Ethel Barrymore representaba en el escenario clásico cuando representó esta obra en Nueva York, hace unos meses. Mister Brook aparecerá en calidad de abogado defensor, quien después de ganar la batalla legal que liberta a su amada,

logra conquistar el corazón de «La mujer que ríe».

La dirección de esta obra estará a cargo de Victor Schertzinger, director que ha dirigido películas tan importantes como «Claros olvidados», «El piel roja» y «Sólo la verdad». Actualmente, mister Schertzinger está ultimando detalles con Bartlett Comark para la adaptación a la pantalla del célebre drama de Alfred Suro, esperándose que para cuando concluya mister Brook su actuación en «La vuelta de Sherlock Holmes» estará todo dispuesto para comenzar «La mujer que ríe».

Fay Wray y William Powell, en una película

Como consecuencia del éxito que Fay Wray obtuvo como primera dama de George Bancroft en «El trueno», éxito que la acreditó como actriz «de voz y acción», acaba de encomendársele el papel de protagonista en «Tras del antifaz», nueva creación de William Powell, en la cual será secundado por otro primer actor de valía: Hal Skelly.

Miss Wray tiene en «Tras del antifaz» un lucido papel que rivaliza en importancia con los que las artistas más populares interpretan actualmente en Hollywood. Mujer inteligente y hermosa, pero obligada por la necesidad a servir de camarera en un hotel, no se deja deslumbrar por las apariencias ni sucumbe a las insinuaciones. Sortejando escollos, deja que Powell y Skelly se disputen la conquista de su corazón, y cuando llega el instante de escoger sabe hacerlo de manera que no sea humillante para el vencido ni razón de vanagloria para el elegido.

La adaptación a la pantalla de «Tras del antifaz» ha estado a cargo de George Mankin Waters, el mismo que hizo la adaptación de «El tablado de la vida», película que ha obtenido uno de los éxitos más contundentes durante la última temporada.

Hal Skelly aparece en esta nueva creación en un papel singular en el que interpreta en «El tablado de la vida». Actor de revistas musicales, buen cantante, buen bailarín y buen actor, es alma simple, abandonada a los embates de la vida y continuamente dominada por la fatídica influencia que sobre él ejerce Powell. Al igual que «El tablado de la vida», esta película tiene un gran número de escenas que se desarrollan entre bastidores y presenta la vida de la farándula teatral tal como es en la realidad. Fay Wray interpreta el papel de víctima propicia, que llega a libertarse merced a su propio esfuerzo y que conquista el amor del hombre que ama después de haber sufrido toda clase de vicisitudes.



JABÓN DE ALMENDRAS OROCREMA

En su espuma blanca y abundante
hay el secreto de una piel sana y
fresca y la eterna juventud del cutis.

Producción de LOS PERFUMES DE TASARA - BADALONA

Una entrevista con "extras" de cine

La situación de los extras de cine ha cambiado mucho desde el evento de la película sonora, pero Marcelle Miller, joven que desde hace años trabaja en calidad de extra en el estudio de la Paramount, no lora el pasado y se contenta con hablar de las glorias del presente.

«En los días de las películas mudas teníamos que trabajar calorco, diez y seis o veinte horas diarias, sin siquiera sueldo extra. La película hablada ha normalizado todo esto y no trabajamos más de ocho horas diarias, recibiendo doble sueldo por las horas extraordinarias.»

La joven sigue hablando con el cronista mientras reposa su almuerzo en el restaurant del estudio. A su lado está otra joven, de nombre Millicent Bancroft, quien es la inseparable de Marcelle. Ambas han tomado parte en numerosas películas mudas, y actualmente secundan a Claudette Colbert, Charles Rug-

que es la escena que estamos impresionando ahora, y estoy segura que ninguno estará arrepentido de ello. Mucho menos nosotros que en vez de pagar nos pagan por ver el mismo espectáculo. Y puedo decirle que lo que se ve ahora no desmerece en nada al espectáculo que ofrecía el estadio de Filadelfia la noche del combate entre Dempsey y Tunney. Yo estaba cerca del cuadrilátero aquella noche, y puedo decirle que me agrada mucho más la réplica que estamos haciendo y, además me pagan bastante bien.

—Siendo ustedes coristas de teatro, ¿qué las guía, además de las razones apuntadas, a buscar trabajo de extras en el estudio? —pregunto de nuevo no muy convencido por las razones expuestas.

—Como le decía, en el corazón de cada extra existe la esperanza de llegar a ser primera figura, una gran actriz, un gran actor. De hecho, la inmensa mayoría de las lumina-



Los grandes estudios de la Paramount en Hollywood, en los que trabajan a diario un ejército de "extras" que sueñan con llegar a ser "estrellas".

gles, Norman Foster y Gingar Rogers en «Jóvenes de Manhattan», película que está en proceso de producción en el estudio.

—¿Cuál es el encanto de ser extra?—aventura el repórter.

—Primero de todo nos agrada el trabajo. En segundo lugar están las esperanzas de llegar a ser. Usted sabe, todos abrigamos una esperanza, y el extra, mujer u hombre, abriga las suyas. En nuestro caso podemos decirle que más que por ninguna otra razón somos extras por distracción. Integramos el coro de uno de los teatros de Broadway, pero el trabajo allí es tan monótono, tan terriblemente vacío de sentido, que venimos al escenario del cine en busca de recreo.

—Recreo teniendo que soportar la lluvia de estas escenas que se impresionan a la intemperie?—Inquiere asombrado el repórter.

—Buena, esto es una excepción—dice la joven—. No siempre hay que soportar la lluvia, la nieve y el frío. Además, esto también sirve de entretenimiento. Pregunte usted a los espectadores que pagaron veinte dólares por mojarse y ver la pelca Dempsey-Tunney.

rias de hoy comenzaron como extras. La práctica da conocimientos que no se pueden adquirir en ninguna parte. Sinceramente creo que toda artista que espera llegar a ser algo tiene que ser extra primero, o pasarse años y más años en las compañías teatrales ambulantes. Solamente así se logra adquirir el dominio del escenario. Es más: sin ir más lejos, el puesto que tengo en el coro de Broadway se lo debo a mi experiencia como extra en el estudio de la Paramount.

Mientras la encantadora Marcelle explicaba todo esto, Millicent la miraba con ojos de agradecimiento. La joven explicó que debía a su compañera la posición que hoy ocupaba, y que gracias a sus enseñanzas es que había logrado introducirse en el estudio.

—Y no crea usted que me voy a contentar con seguir de extra toda la vida—afirma con voz de desafío la joven—. Tengo el firme propósito de estudiar concienzudamente los secretos del escenario y aburrir al director de repartos hasta que me dé un buen papel. Y entonces, ¡ah, entonces!.

La joven se calló como avergonzada de lo que iba a decir, y el cronista se retiró discretamente, pensando que tal vez los dos mil extras que toman parte en esta escena de «Jóvenes de Manhattan» llevan en su alma un «entonces» como el pronunciado por esta linda jovencita.

El cazador de estrellas

He aquí el título de la novela de Hollywood, que

Juan de España

ha escrito para los lectores de

Popular Film

y que empezaremos a publicar en el número de la primera semana del próximo mes de junio.

El cazador de estrellas

es un relato sugestivo e interesante, en el que su autor mezcla lo real y lo novelesco con esa maestría y ese estilo admirable de que ha dado tantas pruebas en sus crónicas de Hollywood.

Las figuras más prestigiosas del cinema

desfilarán por esta novela con sus nombres propios, anécdotas de los estudios cinematográficos, los amores de los artistas de la pantalla, el ambiente de Hollywood, son recogidos por

Juan de España

en su estupenda novela, que irá ilustrada por uno de nuestros mejores dibujantes.

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

¡No se privan de nada!

Las artistas de cine no se privan de nada.

Poseen cuantas comodidades pueda apetecer la persona más exigente.

Satisfacen todos sus caprichos. Son amadas y agasajadas. Y, por añadidura, famosas. ¡Así da gusto vivir!

Ved si no la sonrisa de Joan Crawford y la no menos expresiva de Nancy Carroll.

Estas dos lindas mujercitas han hecho un alto en su paseo en mitad de una carretera, para dar reposo a los "ochenta caballos" de sus automóviles, a cuarenta por coche.



"El cuerpo del delito", cinta parlante en castellano, realizada por la Paramount, representa el primer esfuerzo serio hecho en Norteamérica para satisfacer las exigencias de los públicos de habla española.

Maria Casajuana y Andrés Perello de Seguro, en una escena de la película.



Ramón Pereda y Bobby Norton en otra escena. Pereda ha sido la revelación de "El cuerpo del delito", por su afortunada interpretación en su papel de detective.

Correo Femenino

CÓMO HA DE CUIDAR LA MUJER SU BELLEZA

por RENÉE ADORÉE

En primer lugar diré que mi cutis es de los que se llaman reseco, por este motivo tengo que hacer más uso de las cremas que del agua y jabón. Si yo fuera una joven que no tiene contacto con la industria cinematográfica quizá no tendría necesidad de usar cremas para la limpieza de mi cutis con la frecuencia que lo hago; lo haría cada tercer día o quizá solamente dos veces por semana; pero mi trabajo me obliga a limpiar mi cutis constantemente.

Muchas fueron las cremas y los cosméticos que usé hasta que ocurrió a pedir consejo a una persona que tiene experiencia en el arte del maquillaje y al que acude en busca de ayuda, la mayoría de las artistas. Lo llamamos el mago de la belleza porque sus conocimientos son tan vastos que sus consejos han sido sin excepción benéficos y acertados. El me aconsejó la clase de cremas que debería seguir usando y las que mi cutis no necesita. Hizo un estudio de mi cutis, mi tipo o personalidad y me recomendó como lo haría un médico, los diferentes tonos de polvos, rouge lápiz para los labios y la ceja, etc., que debo usar ante la cámara por el día y por la noche; en mi vida diaria cuando no trabajo y los que debo usar para asistir a reuniones, funciones de gala en los teatros, en fin, cuando tengo que aparecer ante el público por la noche y bajo los rayos de la luz eléctrica. Soy desde entonces la mujer más feliz de la tierra, porque no tengo que pasar horas enteras ante el televisor para obtener al fin un resultado poco satisfactorio.

Uso antes de retirarme una crema para limpiar los poros y quitar el polvo y rouge. Lo unto con los dedos con movimiento rotatorio empezando por la barba y terminando al llegar a la oreja; luego en las mejillas empiezo cerca del labio superior y la nariz hasta llegar debajo de la sien y arriba de la oreja, estos círculos son más grandes, por supuesto, para abarcar las mejillas. En la frente empiezo en el centro y termino en la sien. Para evitar las arrugas que aparecen muchas veces a los lados de la boca y volver esas arrugas en perfectas y firmes líneas de la mejilla, me unto la crema poniendo el dedo pulgar a un lado de la boca (en donde se unen los labios) y el dedo índice al otro lado; los subo hasta juntarlos en el centro del labio superior y frote la crema de este modo varias veces. El cuello se limpia empezando debajo de la barba, hacia abajo, hacia los lados y hacia abajo otra vez, hasta llegar a los hombros. Para el cuello no se necesitan movimientos rotatorios.

Por último quito esta crema con unas toallas de papel absorbente que se venden para este objeto, pero también puede usarse un lienzo de alguna prenda interior de algodón, vieja, que de este modo será muy suave. El siguiente paso es usar una loción astringente para cerrar los poros, porque el uso frecuente de las cremas tiene la tendencia de abrirlos si no se usa una de esas lociones inmediatamente después de limpiar el cutis con crema; también debe frotarse la tez con un pedazo de hielo, pues esto es una buena ayuda para cerrar los poros y aliviar los músculos de la cara.

En la mañana me baño la cara por algún rato con agua fresca y la seco con cuidado, sin frotar nunca para abajo, pues los músculos con su propio peso es natural tienen la tendencia de caer hacia abajo y muy pocas veces nos acordamos de ejercitarlos, por esto, al untar la crema lo debemos hacer con esos movimientos rotatorios y siempre hacia arriba. Esto es muy importante, y al secar el cutis debemos procurar hacerlo también en esa misma dirección. Como ya dije antes, mi cutis es reseco y antes de poner el polvo uso una ligera capa de otra crema que no es sino una base para adherir el polvo. También la quito con una de mis toallas absorbentes con el objeto de que el cutis no se sienta grasoso y para que el polvo no forme una pasta, y ya estoy lista para usar los demás cosméticos. Creo que si algo narrando lo que hago al llegar al taller y al salir, este artículo se alargaría demasiado, y solamente me concretaré a decir que al llegar al taller me remuevo los cosméticos, empleando otra vez la clase de crema que uso por la noche y haciendo exactamente lo que hago al retirarme.

La única diferencia es que en el taller no termino con el astringente, sino que después de esa loción, sigo con los cosméticos que el mago de la belleza escogió para mi tipo para usar ante el lente de la cámara.

El feminismo hace más de mil años

Según los descubrimientos últimos, las avanzadas de la lucha a favor de los derechos de la mujer se iniciaron hace más de mil años. Aún en el siglo noveno, el adagio «el sitio de la mujer es el hogar» era rigurosamente repudiado por los líderes destacados en esa época. En aquellos olvidados días un distinguido sabio, Ire Sedulino, complaciendo los deseos del rey Lothar II, escribió un libro en el que se declara: «Las mujeres son una fuente de sabios consejos para los hombres. Se les debe permitir en todos los negocios públicos y privados de los hombres.»

Es más sensato beneficiarse por sus consejos que rechazarlos a título de que representan al sexo débil.

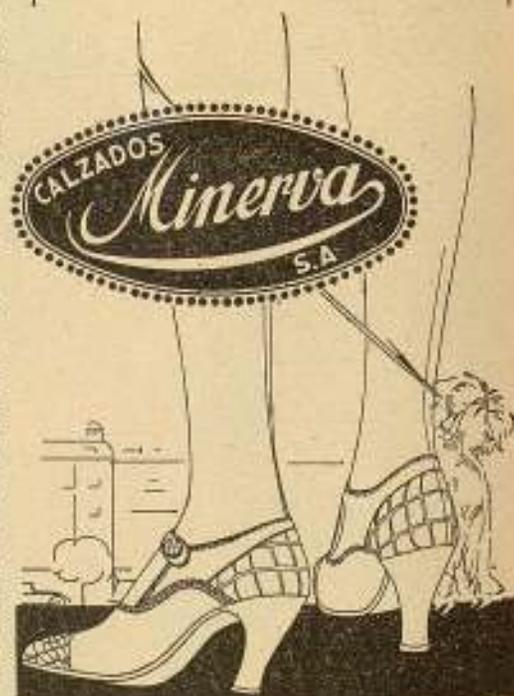
En el mismo tema, aunque menos amistoso para las mujeres, otro sabio, Egidius Romanus, tutor de Felipe el Hermoso, de Francia, escribió lo siguiente: «Aunque el consejo de las mujeres es débil y apresurado, no hay razón para que los hombres lo ignoren. Dónde quiera que se necesite una acción rápida, la veloz opinión de una mujer es casi siempre más útil que el excesivamente estudiado punto de vista de un hombre. Raramente poseen las mujeres la virtud del silencio; pero cuando lo logran deben ser mercedoras de la confianza de nuestros gobernantes.»

Es para usted

¿No encuentra usted, lectora amable, en este modelo que le ofrecemos una encantadora elegancia?

Cierto. Es un precioso modelo de líneas finamente gentiles, exquisito hasta en sus menores detalles.

Es como todos los modelos MINERVA: creaciones realizadas conociendo las exigencias de usted, lectora.



Vía Layetana, 30

Salmerón, 71; Pelayo, 11;
 Rambla de los Estudios, 4;
 Colón, 2 (entrada a Plaza Real), y Escudillers, 6.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
 DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
 DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
 CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venda en Centros Específicos, Farmacias y Distribuidores a
J. Caballero Roig - Ispahú 718 - Barcelona

“ Sunny side up ”

De la revista sonora Fox “Un plato a la americana”, por Janet Gaynor y Charles Farrell, que se está proyectando en el Fémina.

Moderato.

PIANO

The musical score is written for piano and consists of seven systems of two staves each (treble and bass clef). The tempo is marked 'Moderato.' and the dynamic is 'PIANO'. The first system begins with a forte 'f' dynamic. The music is in a major key with a 4/4 time signature. The score includes various musical notations such as chords, single notes, and slurs.

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

“ Popular Film ”

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.



Anny Ondra en
 dos escenas de
 la divertida comedia de
 Selecciones Capitolio,
 "¡Viva el Amor!".

La bella actriz obtuvo un triunfo
 legítimo al estrenarse la semana pasada
 esta cinta, por su gracia personal y por su
 ductilidad artística, que la coloca en la
 primera línea entre las estrellas del cinema.

LAS NUEVAS DIOSAS DE LA MITOLOGÍA CINEMATOGRAFICA

LILLIAN ROTH

El cinema sonoro está transformando, rejuveneciendo, las compañías cinematográficas. Cada día hallamos caras nuevas en los estudios y advertimos la falta de otras que se hicieron famosas en la pantalla. Algunas resisten la innovación y permanecen ante la cámara, si bien ensayando—estrenando—gestos nuevos.

A los que desde hace tiempo residimos en Hollywood, nos produce melancolía, escozor de alma, la desaparición de ciertos rostros todavía lozanos, el eclipse de algunas estrellas cuyo parpadeo cautivaba aún a las gentes.

¡Pero qué remedio! El cine parlante necesita para salir victorioso la inmólación de muchas de sus antiguas diosas para formar su moderna mitología.

De las diosas antiguas—antiguas y, sin embargo, tan llenas de juventud y encanto—quedan Marion Davies, Clara Bow, Bessie Lowe, Fay Wray, Joan Crawford, Dorothy Mackaill, Evelyn Brent...

Entre las diosas recientes, las hay también bellas y adorables, graciosas y sugestivas.

Ahí están sino, las hermanas Dodge, Jeanette Mac Donald, las hermanas Duncan y Lillian Roth.

Hablemos ahora exclusivamente de Lillian Roth, de la que el público hispano tiene la única referencia de su actuación en «El Desfile del Amor».

Lillian Roth es una buena moza, trigueña, de taño macizo, de piernas ágiles, de brazos envolventes. Por si le faltaba algo a su cara para ser más linda, para tener una expresión más alegre y pícaro, la Naturaleza quiso que sus ojos, fulgurantes y bellos, estuviesen en leve desacierto. Una mirada de esos ojos, puede ser mortal para un celibe y de pronóstico reservado por lo menos para un hombre que gima ya bajo el yugo del matrimonio.

¡Ojos fascinadores y diabólicos los de esta criatura; ojos dignos de un Gutierre de Cejina que los cantara!

Este es el pergenio físico de Lillian Roth.

Sus datos biográficos más salientes, son: diez y siete años, nacida en Norteamérica, ingresada a los doce años, a su salida de la escuela, en una troupe de bailarines rusos y a los quince en una compañía de vodevil, en la que hizo furor por sus «deshabilles», por las incitantes curvas de su cuerpo y por su talento artístico.

Lillian llegó a ser en un año la primera figura femenina del elenco. Los comediógrafos yanquis escribían y adaptaban vodeviles sólo para que Lillian los representara.

Era esta preciosa muchacha el idolo de



Lillian Roth, con un original pyjama de su invención

Broadway, cuando Lasky le ofreció un contrato en blanco de la Paramount. Lillian escribió en él una cifra, unas condiciones y desapareció inopinadamente de Broadway, dejan-

do desolado a un empresario de teatro y con amargor de boca a cientos de admiradores.

Después, una noche, en uno de los bailes que se celebran los miércoles en el café Montmartre, de Hollywood, se presentó una joven desconocida. La sacó a bailar Chevalier, después William Haines, luego Conrad Nagel. Maravilló su soltura, la gracia y originalidad que imprimía a las danzas negras. Joan Crawford, Fay Wray, reinas del charleston, aprobaban con el gesto.

Se inventaron en seguida varias leyendas en torno a la personalidad de la desconocida. Hasta que la reconoció un multimillonario de Los Angeles, que fué diciendo a todos que era una célebre actriz de vodevil. Chevalier, que hubiera preferido que Lillian siguiera intrigando a aquella sociedad de artistas de cinema, no tuvo más remedio que presentarla a unos y otros. Y desde aquel momento, Lillian Roth fué reconocida en Hollywood como una nueva luminaria.

Esta es, en líneas generales, la historia de la graciosa doncella que han visto los españoles hace poco en el Palacio Real de Silvania.

Pero Lillian no ha dado de sí aún todo lo que vale. Hemos de verla en otros films sonoros desplegando entera su personalidad, mostrando los diversos matices de su arte de comediante de exquisita fibra cómica, de cantante y bailarina excepcional.

Puede afirmarse, que Lillian Roth figura ya como diosa en la mitología cinematográfica.

JUAN DE ESPAÑA

Hollywood, 1930.

Un reloj diminuto... pero que da la hora

SALLY BEANE, hermosa artista de Radio Pictures, llegó el otro día a los estudios, vestida a la última moda en todos sus detalles. Sin embargo, no fué esto lo que más llamó la atención de los numerosos amigos que vinieron a saludarla (ya que Sally siempre luce bellos trajes), sino un diminuto reloj que traía colgado, como un pendiente, de un precioso collar. Es tan pequeño este reloj, que para que se puedan distinguir las manecillas, va dentro de una diminuta esfera de cristal de aumento. Siendo las estrellas de cine quienes introducen las novedades de la moda en Cinelandia, es seguro que no tardarán los joyeros de Hollywood en hacer su agosto gracias a la demanda de relojes a la Sally Beane.



ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

SECCIÓN PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

La más perfecta y barata, con los modernísimos aparatos GALLIA

Ondulación Marcel y al Agua
Tinturas Henné
Masajes
Manicura

Aplicaciones Fango
Depilación Cejas
Postizos de arte
Baños

Ronda San Antonio, 1 - Teléfono 13754 - Barcelona (ENTRADA POR LA PERFUMERÍA)

Continúan con éxito creciente
en el

Fémina

las exhibiciones

de la primera película sonora de la famosa "pareja ideal"

Janet Gaynor y Charles Farrell

en

Un plato a la americana

(Film Sonoro Fox)

¡VEA Y OIGA

hoy mismo a sus idólos, en una
de las mejores películas del año!



Los mejores ballables de esta película, están
impresionados en discos **La Voz de su Amo**.



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Ha sido estrenada con
gran éxito la magnífica
supercomedia

¡VIVA EL AMOR!



Última creación
de la deliciosa "vedette"

ANNY ONDRA

en la que obtiene uno de sus más ruidosos triunfos.



PANTALLAS DE BARCELONA

ULTIMOS ESTRENOS

Fémina:

"Un plato a la americana"

JANET GAYNOR y Charles Farrell gozan de un alto prestigio en la pantalla muda. Tienen ambos absoluto dominio del gesto. Sus rostros pueden reflejar todos los matices psicológicos del personaje que encarnan. Ninguna situación dramática se resiste al temperamento de estos dos grandes artistas.

Pero todo esto no basta ahora. El nuevo cinema exige más aún. Hay que cantar, que bailar, que decir. A la fotogenia se añade la fotofonia.

A esta prueba han sido sometidos Janet y Charles en «Un plato a la americana», con buena fortuna.

Sin poseer ninguno de los dos una escueta lírica excelente, ni una voz extensa, cantan con bastante arte para que resulte grato oírlos.

Janet Gaynor nos convenció, sobre todo, en su número de la fiesta de barrio por el donaire con que interpreta la danza que acompaña a una alegre canción que ella dice con singular gracejo.

La escena en sí es una de las mejores de la comedia por su fuerte realismo; por sus detalles cómicos, de gracia auténtica, espontánea, y por su bella fotografía.

Estas escenas de Brooklyn, la humilde barriada neoyorquina, y las de la playa de Southampton, tienen tal vivacidad y colorido, que bastarían para dar una calidad técnica y artística al film.

Los cuadros de revista que tienen por fondo la mentada playa, son muy originales e inspirados, destacando el de las esquimales que, con sus danzas sensuales—de alto valor coreográfico—y su ardiente canción, logran convertir en tropical un paisaje ártico. Esta lenta mutación panorámica es de un efecto bellísimo.

El argumento, aunque algo convencional, como el de casi todas las películas yanquis, está bien tramado y se sigue con interés aunque se adivina el final.

Con Janet Gaynor y Charles Farrell completan el primer plano interpretativo Sharon Lynn—descubierta y graciosa en sus números de canto—, y Frank Richardson, El Brendel y Marjorie White, que forman un divertido trio cómico.

«Un plato a la americana», producción Fox, obtuvo un suceso muy halagüeño.

M. S.

Tivoli:

"Tentación"

GRETA GARBO es la gran sugestionadora de la pantalla. El interés máximo de una película interpretada por Greta es Greta misma. El espectador sigue, más que la acción del film, que el desarrollo del argumento, que los cambios de ambiente, o que las bellezas panorámicas, los gestos y las actitudes de la estrella sueca. Sus besos, sus abrazos, producen escolofríos a muchos espectadores.

En la pantalla pueden pasar las cosas más absurdas o convencionales sin que la mayoría del público se entere. ¿Qué importa esto cuando la protagonista se llama Greta Garbo? Todo el film es esta mujer inquietante y atractiva, esta mujer de fuerte y original temperamento.

En «Tentación», realizada por la Metro-Goldwyn-Mayer, hay una novela bien hilvanada, un tipo de muchacha de rara psicología, que acaso desconcerta un poco a los que no comprenden los caracteres dramáticos capaces de reacciones extraordinarias como esta «Arden» de la película estrenada en el Tivoli. Y,

sin embargo, esta «Arden» es un tipo femenino muy interesante, con rasgos psicológicos sutiles, pero admirablemente definido.

La mujer que sueña vivir su vida con entera independencia, que afronta con valentía los convencionalismos sociales, se adapta de pronto a la realidad ante la cuna de un niño que le sonríe tendiéndole sus frágiles bracitos y llamándola mamá. La madre vence a la hembra todo pasión y fuego.

El personaje necesitaba una intérprete genial y lo ha tenido en Greta Garbo, que vive íntegramente esta pasión y su conflicto sentimental.

Secundan con acierto a la estupenda actriz Nils Asther, John Mack Brown y Dorothy Sebastian, ésta en un papel de excaso relieve.

«Tentación» tiene paisajes bellísimos y varios interiores con efectos fotográficos sorprendentes de tonalidad y composición.

G.

Una prueba

El martes último tuvo lugar en nuestro aristocrático Coliseum una interesante prueba que la importante empresa Western Electric dedicó a los empresarios españoles.

En las diferentes demostraciones que constituyeron el programa, se patentizó clara y terminantemente la nitidez, volumen y calidad que el sonido obtiene con sus maravillosos aparatos, cada día más perfeccionados. El numeroso y entendido auditorio que acudió a la

prueba no cesó de alabar los resultados conseguidos por esta empresa, que la colocan indiscutiblemente en primer lugar entre todas sus similares.

X.

NOTICIARIO

Un artista español contratado por la Paramount

La Paramount ha contratado para una película sonora que se está realizando en París, al conocido esgrimista y actor de cinema español, Félix de Pomés, al que se le ha confiado un papel principal en dicha producción.

Estamos seguros de que Pomés, que ya se encuentra en la capital francesa, destacará en el film de la Paramount sus endiablables dotes artísticas.

Una academia de artistas de cine

Dentro de poco se abrirá en Barcelona una Academia de artistas de cine bajo la dirección de don Adrián Gual.

Este centro artístico se funda por la iniciativa del director-gente de la Paramount Films en España, señor Messeri que ha comprendido la necesidad urgente de crear artistas de cinema españoles para la realización de films hablados en nuestro idioma. Se trata, pues, de una Academia Paramount, como la que existe en Nueva York y de la que han salido muchos artistas que hoy gozan de un prestigio y un renombre universal.

Felicitemos al señor Messeri por su espléndida idea y le deseamos el éxito que merece.

Coplas a

"Un plato a la americana"

¡Apártate de mí vera;
ve... donde te venga en gana...
¿Cómo quieres que te quiera
si no has visto... ¡primavera!,
«Un plato a la americana»?

Hoy te quiero más que ayer;
pero menos que mañana,
y es tan grande mi querer,
que voy a llevarte a ver
«Un plato a la americana».

Cuando me quieras jugar
una partida serrana,
no tienes más que gritar:
¡hoy te quedas sin aprobar!
«Un plato a la americana»!

¡Regresa a la morería
y olvidame, musulmana!
¿Cómo voy a hacerte mía,
si no has visto todavía
«Un plato a la americana»?

ARTURO PACHECO

Nuestra Portada

LILLIAN ROTH, la graciosa dama ródica de «El desfile del amor», figura en la portada de este número.

Lillian es hoy por hoy la actualidad más interesante y una de las grandes revelaciones del cinema sonoro.

LA GARZONA

Única loción del mundo que cuida maravillosamente el cabello perfumándolo



Tú, entre todas, la del día,
con melena a lo garçon
eres la anfibiología
andrógina de Platón.

La melena es una viña
de hechizos, y su saber
hace a la mujer más niña
y a la niña más mujer...

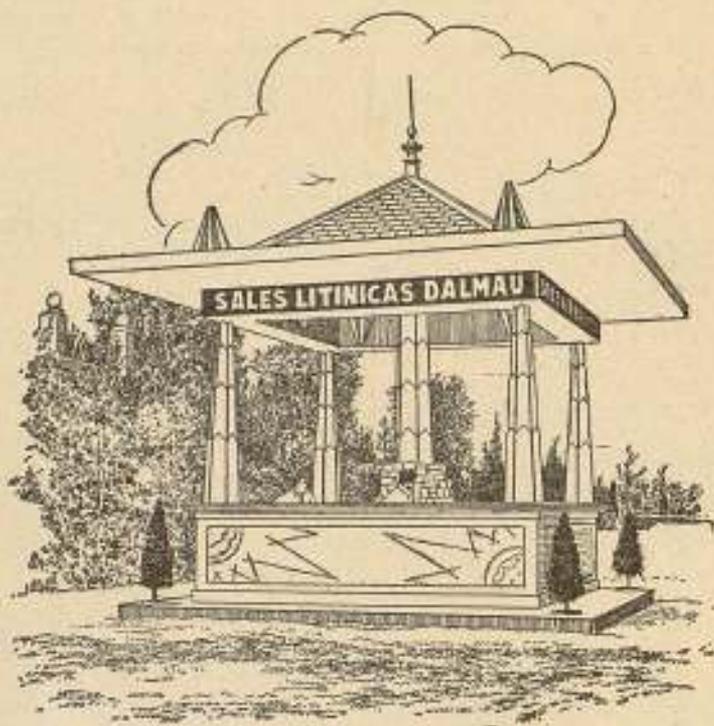
Gala suma, alto primor,
es nimbo más que corona...
Cupido, dios del amor,
lleva melena garçona.

CRISTÓBAL DE CASTRO

(Con la desinteresada autorización del autor)

VENTA EN PERFUMERÍAS

Exposición Nacional de Barcelona 1930



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE *de visitar el Pa-
bellón instalado
en el Mirador
del Palacio Nacional, en donde podrá
apreciar las excelentes cualidades de las*

Sales Litínicas Dalmau

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Princesa, 1

BARCELONA



agua (colonia)
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
JALFEI, 22 - HORTA

J.K. Torralba

CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOLI
Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

Fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (Horta) BARCELONA

MEDIA
Damita
de alta calidad

D
E
P
I
L
A
T
O
R
I
O

E
S
M
A
L
T
E
U
Ñ
A
S



R O S I N A

Esta linda artista de la Metro-Goldwyn-Mayer, asegura que los productos Depilatorio Rosina y Esmalte Rosinà, son los que más han contribuido a resaltar su belleza.